

## Un belga transcribe el padrón municipal de Villaviciosa de 1831 e investiga los orígenes centenarios de los Ponga, la familia de su esposa, nacida en Oles

EL COMERCIO

JUEVES 23 DE SETIEMBRE DE 2004

# Ratón de archivo

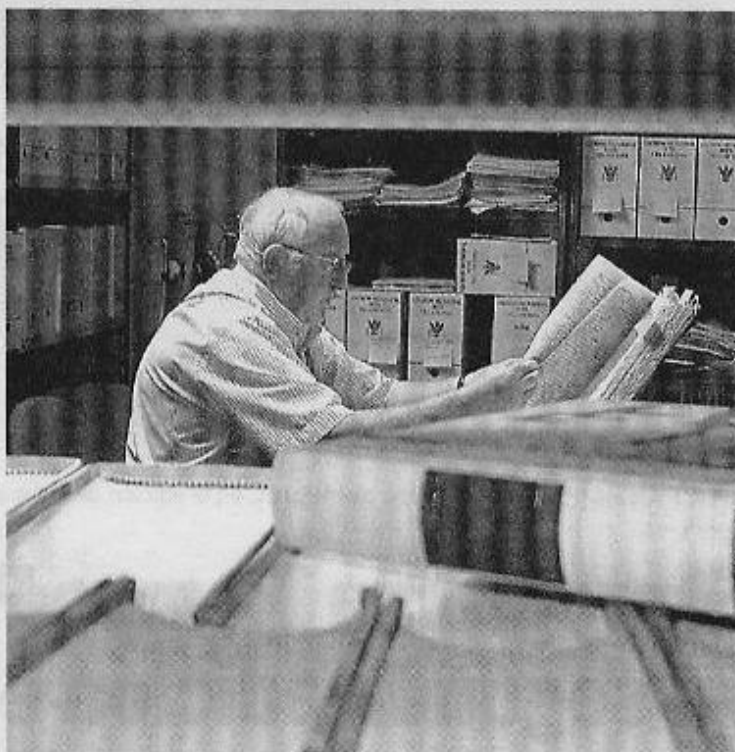
G. ALONSO VILLAVICIOSA

**A**ntoine Massin es el 'ratón' del archivo de Villaviciosa. Este belga ha realizado un pormenorizado estudio del padrón municipal de 1831, además de recopilar la genealogía de los Ponga, familia a la que pertenece su esposa Alicia, natural de Oles. La meticulosa transcripción garantizará la conservación de una parte de los fondos archivísticos.

Ha pasado los tres últimos veranos revisando documentos del Registro Civil y padrones del Ayuntamiento para reconstruir la historia de sus antepasados políticos. Por el momento, el árbol genealógico ocupa un pliego de cinco metros de largo que comienza en 1578 con Juan Ponga, vecino de San Martín del Mar, y recorre otras poblaciones maliayasas como Amandi, Coro, Grases y Tazones.

Antonio 'el belga', como se le conoce en Oles, ha revisado multitud de libros y legajos, algunos difícilmente legibles. «Están escritos con tintas naturales, que se desvanecen con el paso del tiempo. Lo mejor para su conservación sería microfilmarnos. De lo contrario, en diez o quince años desaparecerán», comenta.

Para llevar a cabo su estudio recibe la ayuda de su mujer y de



**RODEADO.** Massin lee un libro en el archivo de Villaviciosa. / G. A.

su cuñado, José Arsenio Ponga, quien se encarga de revisar documentos del Archivo Arzobispal de Oviedo. «Le he inculcado mi afición», afirma.

Massin seguirá desentrañando la procedencia de los Ponga en el archivo de Simancas para comprobar si existió algún parentes-

co con otra homónima familia de Oles y verificar si un antepasado participó en las guerras que enfrentaron a los reyes católicos con los musulmanes. Una parte de su investigación puede consultarse en [www.ponga.net](http://www.ponga.net).

El belga se inició en la genealogía por un reto. Cuando traba-

jaba en su país natal, un compañero de oficina amante de estos estudios le dijo que el origen de los bruselenses no era 'puro', sino que todos ellos provenían de familias de otras localidades. Para demostrarle lo contrario, Massin analizó su saga familiar hasta que probó que sus antepasados residieron en el mismo barrio de Bruselas durante 350 años. Posteriormente, se embarcó en una obra más ambiciosa. Durante siete años compiló el padrón de Bruselas de 1812. El resultado fueron dos gruesos volúmenes.

### Traslado de fondos

Según la archivera, Belén Cabo, los principales usuarios de los fondos son estudiantes, interesados en comprobar las propiedades de sus antepasados y aquellos que pretenden descubrir vínculos entre sus ancestros y alguna orden de caballería. A pesar de que Cabo está digitalizando los fondos y los mantiene en un buen estado de conservación, la escasez de espacio sigue siendo el principal problema.

Por ello, el próximo año comenzará el traslado de una parte del archivo a un lugar todavía por determinar. Entre otros destinos, se barajan la Casa de los Hevia y el reformado convento de San Juan de Capistrano.